



*Parroquia
Santa María Madre de Dios*

VIGILIA DE PENTECOSTÉS 2021



EL ESPÍRITU SANTO NOS HACE CAPACES DE DIOS



MONICIÓN: SOMOS EVANGELIZADORES

La promesa del Señor se cumple hoy. Tras la Resurrección, los discípulos se creían solos, pero anhelaban la venida del Paráclito prometido. Y he aquí que la fuerza del Espíritu, como fuego, como viento huracanado, lo llenó todo de verdad y de amor. Sus dones completaron la alegría y la paz que les daba el ser conocedores de la salvación de Dios. Les dio don de lenguas para que todas las naciones pudieran entender el plan del Padre y el Reino del Hijo. Les dio alas en los pies para que comunicaran “hasta los confines de la tierra” que todos somos hijos de Dios.

El Espíritu nos recuerda que la Iglesia está viva, que él conduce y guía su caminar hacia los confines del mundo. Por eso nos vienen a la mente las palabras del Papa Francisco, nuestro ser “*Iglesia es salida*”.

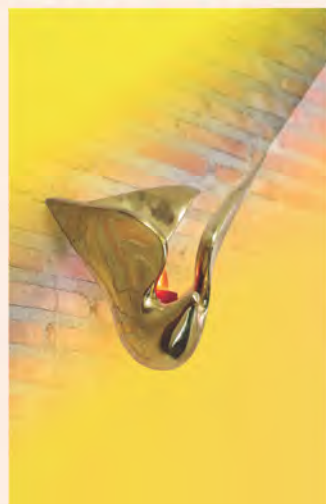
Hay que salir de las fronteras de la realidad, despertando la Palabra de Dios en un mundo que en muchas ocasiones siente miedo, porque no percibe el soplo del Espíritu, porque no se abre a sus dones. Por eso hoy le gritamos que venga, que nos hace falta, que queremos disponer un espacio en nuestra vida a su venida; así tal vez la llene con todo su soplo, con su viento, con la fuerza de su presencia.

SILENCIO

SÍMBOLOS DE EVANGELIZACIÓN



CIRIO



PALOMA



VASOS DE LOS DONES DEL ESPÍRITU SANTO



NUESTRO LEMA: EL ESPÍRITU NOS HACE CAPACES DE DIOS

Dios había prometido por boca de sus profetas que en los últimos días derramaría su Espíritu sobre sus siervos y que estos profetizarían.

Por eso descendió el Espíritu sobre el Hijo de Dios que se había hecho Hijo del Hombre, para así, permaneciendo en Él, habitar en el género humano, reposar sobre los hombres y residir en la obra plasmada por manos de Dios, realizando así en el hombre la voluntad del Padre y renovándolo de la antigua condición a la nueva, creada en Cristo.

El Señor había prometido que nos enviaría aquel Defensor que nos haría **capaces de Dios**: del mismo modo que el trigo seco no puede convertirse en una masa compacta y en un solo pan, si antes no es humedecido, así también nosotros, que éramos antes como un leño árido, nunca hubiésemos dado el fruto de vida, sin esta gratuita lluvia de lo alto.

SILENCIO ORANTE

CANTAMOS EL SALMO 103

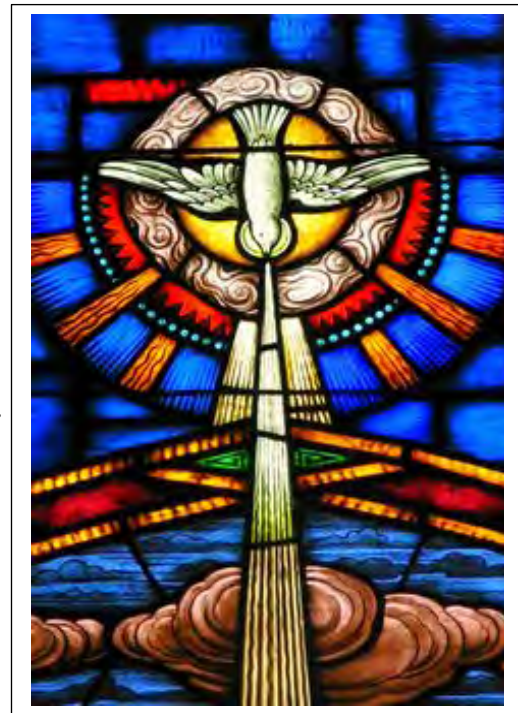


"Envía tu Espíritu, Señor, y renueva la faz de la tierra."

Bendice, alma mía, al Señor:
¡Dios mío, qué grande eres!
Te vistes de belleza y majestad.
La luz te envuelve como un manto. R.

Asentaste la tierra sobre sus cimientos
y no vacilarás jamás;
La cubriste con el manto del océano,
y las aguas se posaron sobre las montañas. R.

De los manantiales sacas los ríos,
para que fluyan entre los montes.
Junto a ellos habitan las aves del cielo,
y entre las frondas se oye su canto. R.





LECTURA DE LA PROFECÍA DE EZEQUIEL 37, 1-14

La mano del Señor fue sobre mí y, por su espíritu, el Señor me sacó en Espíritu y me puso en medio de un valle lleno de huesos. Me hizo dar vueltas y vueltas en torno a ellos: eran muy numerosos en el valle, y estaban completamente secos. Me preguntó: «Hijo de hombre, ¿podrán revivir estos huesos?» Yo respondí: «Señor, Dios mío, tú lo sabes.» Él me dijo: «Pronuncia un oráculo sobre estos huesos y diles: «Huesos secos, escuchad la palabra del Señor. Así dice el Señor Dios a estos huesos: yo mismo infundiré espíritu en vosotros, y viviréis. Os cubriré de tendones, haré crecer sobre vosotros la carne, extenderé sobre ella la piel, os infundiré espíritu y viviréis; y comprenderéis que yo soy el Señor.»

Palabra de Dios



La mano de Dios aparece sobre Ezequiel y la de éste sobre diez hombres. Sinagoga de Dura Tropos

REFLEXIÓN AL TEXTO DEL CARDENAL GEORGE PELL

Esta visión del valle de los huesos secos fue dada cuando la mano de Dios vino sobre Ezequiel mientras los judíos estaban cautivos en Babilonia. El pueblo judío había perdido las esperanzas y se sentía impotente para cambiar su situación.

Esta es la historia de la versión dramática de Ezequiel donde los muertos estaban ciertamente muertos y los esqueletos se habían tornado blanquecinos debido a que las aves de rapiña les habían despojado de sus carnes. Un Ezequiel dubitativo fue incitado por Dios a profetizar sobre aquellos huesos y, mientras lo hacía, los huesos



Parroquia Santa María Madre de Dios

se precipitaron todos juntos de forma ruidosa. Los tendones se unieron a los huesos y carne y piel vistieron los cadáveres. El Espíritu vino de los cuatro rincones de la tierra mientras los cuerpos “*volvían a la vida nuevamente formando un ejército inmenso*”.

Para los judíos este ejército resucitado representaba a todo el pueblo judío. Iban a ser reconstruidos como un pueblo en su propia tierra y sabrían que el único verdadero Dios había hecho esto. Los cristianos creemos en el poder del Espíritu como dador de vida, para convertir y cambiar a las personas del mal al bien; del miedo e incertidumbre a la fe y la esperanza. Mientras podamos elegir, mientras haya vida, siempre estará la opción de esperanza y con la esperanza en Cristo llega la fe y el amor.

ALGUNAS CUESTIONES PARA LA MEDITACIÓN DEL TEXTO

- ¿Qué hacer para nacer del Espíritu hoy?
- El viento sopla donde quiere y oímos su ruido, pero no sabemos de dónde viene ni adónde va. ¿En que nos está sorprendiendo el Espíritu: en nosotros, en nuestra comunidad, en este mundo?

SILENCIO ORANTE

PENTECOSTÉS EN NUESTRA COMUNIDAD





Parroquia Santa María Madre de Dios

LECTURA DE LA PRIMERA CARTA A LOS CORINTIOS 12, 4-11

«Hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo; diversidad de operaciones, pero es el mismo Dios que obra en todos. A cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para provecho común, porque a uno se le da por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia; a otro, fe, en el mismo Espíritu; a otro, carismas de curaciones, en el único Espíritu; a otro, poder de milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversidad de lenguas; a otro, don de interpretarlas. Pero todas estas cosas las obra un mismo y único Espíritu, distribuyéndolas a cada uno en particular según su voluntad». **Palabra de Dios**

EL ESPÍRITU ES LA UNIDAD QUE REÚNE LA DIVERSIDAD

DIVERSIDAD Y UNIDAD: Pablo insiste en juntar estas dos palabras que parecen contraponerse. Quiere indicarnos que el Espíritu Santo es la *unidad* que reúne a la *diversidad*; y que la Iglesia nació así: nosotros diversos, unidos por el Espíritu Santo.

Él nos recuerda que, ante todo, somos *hijos amados de Dios*; todos iguales, en esto, y todos diferentes. El Espíritu desciende sobre nosotros, a pesar de nuestras diferencias y miserias, para manifestarnos que tenemos un solo Señor, Jesús, y un solo Padre, y que por esta razón somos hermanos.

El Espíritu abre, reaviva, impulsa más allá de lo que ya fue dicho y fue hecho, Él nos lleva más allá de los ámbitos de una fe tímida y desconfiada. En la Iglesia, por el contrario, es el Espíritu quien garantiza la unidad a los que anuncian. Por eso, los apóstoles se lanzan, poco preparados, corriendo riesgos; pero salen. Un solo deseo los anima: dar lo que han recibido. Es hermoso el comienzo de la 1ª Carta de Juan: «*eso que hemos recibido y visto os lo anunciamos*».

El secreto de la unidad en la Iglesia, el secreto del Espíritu es el don. Porque Él es el don. Vive donándose a sí mismo y de esta manera nos mantiene unidos, haciéndonos partícipes del mismo don. Es importante creer que Dios es don, que no actúa tomando, sino dando.

Francisco. Homilía de Pentecostés. 2020

SILENCIO ORANTE



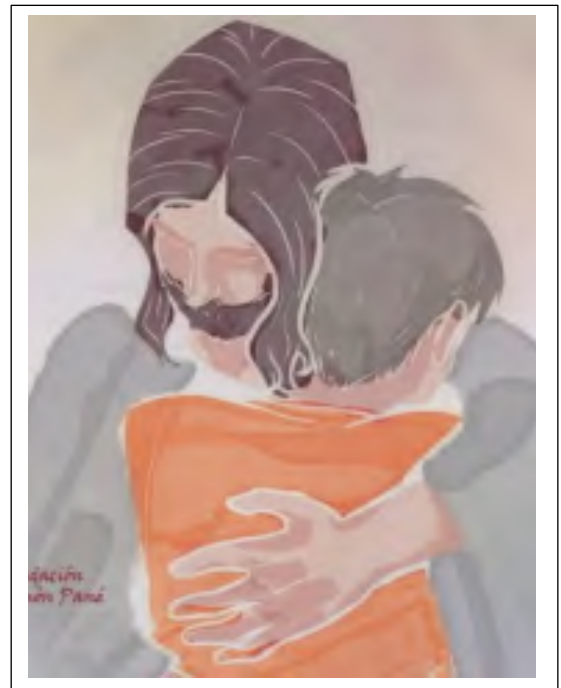
Parroquia Santa María Madre de Dios



CANTO: VEN AHORA, SANTO ESPÍRITU



*Ven ahora, Santo Espíritu,
ven y toma lugar.
Somos Sión. Tú eres Rey,
ven y úngenos, Señor,
ven ahora, ven a mí*



LECTURA DEL EVANGELIO (Jn. 14, 15-18)

«Si me amáis, guardaréis mis mandamientos; y yo pediré al Padre y os dará otro Paráclito, para que esté con vosotros para siempre el Espíritu de la verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no le ve ni le conoce. Pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros. No os dejaré huérfanos: volveré a vosotros»



COMENTARIO Y REFLEXIÓN DE BENEDICTO XVI

El Espíritu Santo, Espíritu de unidad y de verdad, puede seguir resonando en el corazón y en la mente de los hombres, impulsándolos a encontrarse y a aceptarse mutuamente. El Espíritu, precisamente por el hecho de que actúa así, nos introduce en toda la verdad, que es Jesús; nos guía a profundizar en ella, a comprenderla: nosotros no crecemos en el conocimiento encerrándonos en nuestro yo, sino sólo volviéndonos capaces de escuchar y de compartir, sólo en el «nosotros» de la Iglesia, con una actitud de profunda humildad interior. Así resulta más claro por qué Babel es Babel y Pentecostés es Pentecostés. Donde los hombres quieren ocupar el lugar de Dios, sólo pueden ponerse los unos contra los otros. En cambio, donde se sitúan en la verdad del Señor, se abren a la acción de su Espíritu, que los sostiene y los une.

Benedicto XVI, Homilía Pentecostés 2012





MEDITEMOS...

- Ante nuestro corazón a la acción del Espíritu.... ¿de qué nos tenemos que purificar? ¿Cuáles son los deseos o las pretensiones que pueden estar estorbando o retrasando en nosotros los frutos del Espíritu? ¿Invocamos al Espíritu Santo en situaciones adversas o difíciles? ¿Cuáles son los frutos del Espíritu que manan de nuestro compromiso?
- ¿Dónde reconocemos ahora la acción del Espíritu en el mundo y en la Iglesia? ¿en qué personas o acontecimientos? ¿en qué signos de Vida y de cambio profundo?
- La unidad que procura el Espíritu Santo, ¿cómo la cuidamos en Cáritas? En nuestras acciones y decisiones, ¿somos signo de unidad o sembramos discordias?

SILENCIO ORANTE

ENTREGA DEL SÍMBOLO: LA PALOMA

El evangelista Mateo nos cuenta que “tan pronto como Jesús fue bautizado, salió luego del agua y se abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios que bajaba en forma de paloma y venía sobre él”.

La paloma apareció entonces para señalar a todos los que estaban allí que Jesús era Hijo de Dios. Y para advertirnos que en nuestro bautismo también viene sobre nosotros el Espíritu Santo. Pero ahora ya no necesitamos de una visión sensible, pues la fe nos basta.

Pero, ¿por qué fue en forma de paloma como apareció y se mostró el Espíritu Santo? Porque la paloma es un ave mansa y pura y, el Espíritu Santo como la paloma, es espíritu de pureza y mansedumbre.

La paloma también, por otra parte, nos recuerda la antigua historia; esa que aprendimos muy bien cuando nos explicaron que nuestro linaje sufrió un naufragio universal por el que a punto estuvo de desaparecer...pero apareció la paloma, que vino a señalar el final de la tormenta, y que transportando en su pico un ramo de olivo, anunció la buena nueva de la paz sobre la tierra. Ella, con su figura, simbolizaba que lo que iba a venir suponía esperanza; una esperanza verdadera en un porvenir mejor. En efecto, el diluvio había traído un estado de gran confusión, desolación y



Parroquia Santa María Madre de Dios

hasta desesperación, pero la paloma traía buenas noticias que anunciaban solución, remedio, consuelo. En estos tiempos de pandemia que estamos viviendo, nos desborda la incertidumbre, el temor, la tristeza y la desesperanza.



Celebremos la venida del Espíritu Santo, el que nos trae la alegría y el consuelo, el que nos sana y nos alimenta en la vida, nos defiende y nos fortalece, nos aconseja y nos llena de sabiduría e inteligencia. Se nos da para adentrarnos, como enviados, en el mundo y llevar su luz y su fuerza a todos los que la necesitan.

ORACIÓN DE LOS FIELES

[Todos]: Ven, *Espíritu de amor y de paz*

- Espíritu Santo, despierta nuestra fe débil, pequeña y vacilante. Enséñanos a vivir confiando en el amor de Dios nuestro Padre a todos sus hijos, estén dentro o fuera de tu Iglesia. OREMOS
- Espíritu Santo, haz que Jesús ocupe el centro de tu Iglesia. Que nada ni nadie lo suplante ni oscurezca. No vivas entre nosotros sin atraernos hacia su Evangelio. Que no huyamos de su Palabra, ni nos desviemos de su mandato del amor. OREMOS
- Espíritu Santo, abre nuestros oídos para escuchar tus llamadas, las que nos llegan hoy, desde los interrogantes, sufrimientos, conflictos y contradicciones. Haznos vivir abiertos a tu poder para engendrar una fe nueva. OREMOS



Parroquia Santa María Madre de Dios

- Espíritu Santo, pon verdad entre nosotros. Enséñanos a reconocer nuestras limitaciones y recuérdanos que somos frágiles y pecadores. Libéranos de nuestra arrogancia y haz que aprendamos a caminar entre los hombres con más verdad y humildad. OREMOS
- Espíritu Santo, enséñanos a mirar de manera nueva la vida y que aprendamos a mirar como Jesús miraba a los que sufren, los que lloran, los que caen, los que viven solos y olvidados. OREMOS
- Espíritu Santo, haz de nosotros una Iglesia de puertas abiertas, con corazón compasivo y esperanza contagiosa. Que nada nos desvíe del proyecto de Jesús: hacer un mundo más justo y digno, más amable y dichoso, abriendo caminos al reino de Dios. OREMOS
- Espíritu Santo, despierta nuestra sensibilidad para colaborar con quienes ya van buscando hacer tu voluntad en nuestra tierra. OREMOS

SEÑORA DEL CAMINO

[Todos juntos]

Señora del Camino,
muéstrame la vía
para llegar al Padre
al lado de tu Hijo.

Señora del Camino,
en mi oración te pido
que no me dejes nunca;
me siento como un niño.

Dame tu luz para avanzar
y en la noche oscura guíame.

Hazme transparente
como fue tu vientre
para dar a luz la vida.

Ponme con tu hijo, Señora del Camino



Icono de la Virgen del Camino



CANTO FINAL: BENDIGAMOS AL SEÑOR



Bendigamos al Señor Dios de toda la Creación
Por habernos revelado Su Amor,
Su bondad y Su perdón y Su gran fidelidad
Por los siglos de los siglos durará.

**El espíritu de Dios está sobre mí,
Él es quien me ha ungido para proclamar,
la buena nueva a los más pobres,
la gracia de su salvación. (bis)**

Enviados con poder en el nombre de Jesús
a sanar a los enfermos el dolor,
a los ciegos la visión,
a los pobres la verdad,
a los presos y oprimidos libertad.

**El espíritu de Dios está sobre mí...
Él es quien me ha ungido para proclamar,
la buena nueva a los más pobres,
la gracia de su salvación.**

Con la fuerza de Su Amor
y de la Resurrección,
anunciamos llegó ya la Redención.

